



EDOMÉX
SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA



El valor de educar

Reseña

Autor(a): Lilia Núñez Caballero
Escuela Primaria “Emiliano Zapata” 15EPR4018Y
Teoloyucan, México
10 de julio de 2023



**Fernando
Savater**
**El valor
de educar**



Ariel

El valor de Educar
Fernando Savater
Editorial Ariel

Introducción

Este trabajo pretende dar a conocer el valor de la educación desde una perspectiva propia fundamentada en el quehacer cotidiano que se realiza como docente y como agente educativo dentro del sistema educativo que permea el desarrollo de los educandos y de sus familias, haciendo una reseña del libro de Fernando Savater (1997) "El valor de educar".

Si es bien sabido que la educación tiene un papel fundamental dentro de la vida del ser humano, en ella muchas ocasiones se colocan grandes expectativas de alumnos, padres y maestros.

Educación en y para el siglo XXI, representa un desafío mayor para los sistemas educativos nacionales en el mundo. Si bien existen experiencias exitosas, no hay fórmulas infalibles que conduzcan a todos, con la misma certeza, por caminos de éxitos ya trazados y, cuando lo son, no son permanentes. (Plan y programas, 2011)

Este escrito pretende seguir las palabras de Savater cuando dice: "Hablaré del valor de educar en el doble sentido de la palabra "valor": quiero decir que la educación es valiosa y válida, pero también que es un acto de coraje, un paso al frente de la valentía humana" (Savater, 1997, pág. 16)

Enfocare el sentido a ese valor y coraje que tienen los maestros para educar y para sacar adelante el trabajo desde su trinchera como coloquialmente se describe

Estado de la cuestión

Para iniciar con el desarrollo del trabajo es menester determinar que se toma como referencia al filósofo español Fernando Savater en su libro El valor de educar. Este filósofo nació en Sebastián, España, 21 de junio de 1947 es escritor y catedrático de filosofía en la Universidad Complutense de Madrid. Ha publicado más de cincuenta obras de ensayo político, literario y filosófico, narraciones y obras de teatro, además de cientos de artículos en la prensa española y extranjera. Algunos de sus libros han sido traducidos a más de veinte lenguas.

En 1997 publicó El valor de educar, ensayo dedicado a su madre, su primera maestra, en el que defiende la educación como remedio para la mayoría de los males de nuestra sociedad. Este libro es un referente de filosofía para los que se

introducen en este campo ya que el lenguaje que utiliza es cotidiano en comparación con algunos otros filósofos que su escritura es más compleja.

El valor de educar, es un libro escrito para el magisterio Mexicano, maestros vulnerados en derechos y con muy poco valor para la sociedad, precisamente hablando de esta palabra tan peculiar, analizaremos su significado y trascendencia. Sin lugar a dudas este término tiene un sinnúmero de definiciones y cada uno lo puede interpretar de distinta manera. En nuestro entender podemos encontrar dos concepciones el primero tiene que ver con la economía el valor sobre un objeto, este tema no es de nuestra competencia, nuestro sentido de valor va enfocado a la filosofía y pedagogía así encontramos que:

Valor es el cariz (aspecto) que sobre el objeto proyectan los sentimientos de agrado y desagrado del sujeto. Las cosas no son por sí valiosas. Todo valor se origina en una valoración previa, y ésta consiste en una concesión de dignidad y rango que hace el sujeto a las cosas según el placer o enojo que le causan (Ortega y Gasset, 1961, 321).

De acuerdo a estos dos autores hay una relación estrecha entre el sujeto y el objeto ya que es el primero el que le otorga el valor al segundo.

La definición que Savater da de valor es la siguiente: "Llamamos valor y concedemos valor a aquello que más nos interesa: esto es válido tanto para la ética como para el derecho o la política. A fin de cuentas son los intereses (interest, lo que está entre los hombres) aquello que une a los hombres, además de enfrentarlos en ocasiones" (Savater, 1997, 28).

De ahí que en palabras del Plan y Programas (SEP, 2011) se encuentra lo siguiente:

"Eleva la calidad de la educación implica, necesariamente, mejorar el desempeño de todos los componentes del sistema educativo: docentes, estudiantes, padres y madres de familia, tutores, autoridades, los materiales de apoyo. Para lograrlo, es indispensable fortalecer los procesos de evaluación, transparencia y rendición de cuentas que indiquen los avances y las oportunidades de mejora para contar con una educación cada vez de mayor calidad".

De este concepto primordial de Savater será del que partiremos para abordar claramente su libro y las ideas que plasmo en él sobre el valor de educar en el contexto Mexicano involucrando a cada uno de los partícipes de esta educación.

La transformación social, demográfica, política y cultural del país en los últimos años del siglo XX y los primeros años del siglo XXI marcó, entre otros cambios importantes, el agotamiento de un modelo educativo que dejó de responder a las condiciones presentes y futuras de México.

La sociedad mexicana en el siglo XXI es resultado de la fusión o convergencia de diversas culturas, todas valiosas y esenciales, para construir y proyectar al país como un espacio solidario y con sentido de futuro. (SEP, 2011)

Desarrollo

Como se redactó en renglones anteriores el libro del Valor de Educar es un escrito que realiza Fernando Savater, por petición de Elba Esther Gordillo para los maestros mexicanos explícitamente para los que trabajan en el sistema federal, Savater atinadamente comienza a escribir, sobre nosotros los maestros que día a día nos encontramos trabajando dentro de las aulas en las escuelas con carencias muy marcadas de infraestructura y con espacios sobrepoblados que oscilan entre 40 y 50 alumnos por docente, aunado a ello habla del poco reconocimiento que la sociedad brinda a este gremio, a lo cual dice:

“Hay que evitar el actual círculo vicioso, que lleva de la baja valoración de la tarea de los maestros a su ascética remuneración, de esta a su escaso prestigio social y por tanto a que los docentes más capacitados huyan a niveles de enseñanza superior, lo que refuerza los prejuicios que desvalorizan el magisterio” (Savater, 1997, pág. 11)

Hoy día, nuestro país construye y consolida una sociedad de ciudadanos con derechos plenos, donde las personas y los colectivos cobran protagonismo y nuevas responsabilidades frente al Estado, sea como promotores, acompañantes, gestores o vigilantes de políticas públicas, que articulan visiones y esfuerzos para diseñar propuestas cuya amplitud e importancia, con frecuencia, trasciende la formalidad de las estructuras y organizaciones gubernamentales, para convertirse en acciones incluyentes que expresen e integren a la sociedad en su conjunto. En este contexto,

el sistema educativo moviliza recursos e iniciativas del sector público y de la sociedad para dar a la educación una orientación firme hacia la consecución de condiciones propicias de equidad y calidad, particularmente en el ámbito de la Educación Básica, e instala sinergias que favorecen las oportunidades de desarrollo individual y social, para el presente y el futuro del país.

Esta tarea reclama de la parte política que mucho tiene que ver su actuar en un mundo de corrupción, pero por otro lado no podemos olvidar a la sociedad que está inmersa en un vaivén conformista la cual no exige ni reclama una educación porque no le dan el valor necesario.

Ahora bien el autor habla de que el “Ser humano consiste en la vocación de compartir lo que ya sabemos entre todos, enseñando a los recién llegados al grupo cuanto deben conocer para hacerse socialmente válidos. Enseñar es siempre enseñar al que no sabe y quien no indaga, constata y deplora la ignorancia ajena no puede ser maestro, por mucho que sepa”. En este aspecto al mencionar una institución y maestros se está efectuando un proceso formal dentro de lo educativo ya que son los destinados para tal fin pero del mismo modo una educación informal donde cualquier adulto puede dar lecciones.

Esto sin lugar a dudas abre un preámbulo para preguntar si es necesario que haya instituciones y profesionalización (un gremio) que se dedique a la educación.

Cuando de la familia se trata es claro que esta juega un papel primordial desde los primeros años del niño ya que este primer entorno proporciona los conocimientos, habilidades y destrezas básicas del menor, a pesar de ello esta función con el paso del tiempo se ha perdido, esta tarea ahora es de la escuela quien tiene una doble función la formación básica y el proceso de aprendizaje.

Por tanto, el sistema educativo debe organizarse para que cada estudiante desarrolle competencias que le permitan conducirse en una economía donde el conocimiento es fuente principal para la creación de valor, y en una sociedad que demanda nuevos desempeños para relacionarse en un marco de pluralidad y democracia internas, y en un mundo global e interdependiente. La escuela debe favorecer la conciencia de vivir en un entorno internacional insoslayable: intenso en sus desafíos y generoso en sus oportunidades. También precisa fomentar en los

alumnos el amor a la Patria y su compromiso de consolidar a México como una nación multicultural, plurilingüe, democrática, solidaria y próspera en el siglo XXI. (SEP, 2011, pág.12)

“El maestro antes podía jugar con curiosidad de los alumnos, deseosos de llegar a penetrar en misterios que aún les estaban vedados y dispuestos para ello a pagar el peaje de saberes instrumentales de adquisición a menudo trabajosa. Pero ahora los niños llegan ya hartos de mil noticias....” (Savater, 1997, pág. 44).

De todo lo anterior podemos decir que con la era digital (televisión, internet, celular, computadoras) los maestros deben tratar que los alumnos reconozcan e interpreten toda la información que llega ellos de manera directa o indirecta.

Conclusión

Para educar hay que tener valor de enfrentarse a todos y cada uno de los retos que demanda la sociedad, una sociedad carente de valores que van desde el respeto hasta la nula tolerancia hacia la forma de pensar de los demás.

El docente tiene ese valor de estar frente a 40 alumnos de los cuales carecen en repetidas ocasiones de valores, de atención de sus padres, de recursos financieros que lejos de ayudarlo vienen a darle retos que enfrentan y salen adelante victoriosos librando pequeñas batallas que poco a poco le harán ganar la guerra.

Una guerra que es contra un sistema que no quiere seres pensantes sino más bien obedientes que le proporcionen ayuda para seguir en la tiranía, para continuar con una sociedad que va en decadencia donde intervienen esos que tienen el valor de luchar de querer cambiar su escuela, a sus alumnos a sus padres de familia, si muchas veces se rinden pero regresan y lo hacen con más fuerza con ímpetu con corazón, con valor.

Un valor que como docente no se tiene ya que la sociedad se ha encargado de quitárselo de dejar la reputación por los suelos, por unos cuantos maestros que llegan a serlo desde la experiencia de no encontrar algo mejor a que dedicarse, y dicen pues ya aunque sea de maestro, como si fuera el premio de consolación.

El valor de educar lo deberíamos tener todos, pero desde la perspectiva de Fernando Savater (1997), no desde lo económico sino desde la parte del alma, del corazón, de los sentidos, del bien común.

Referencias

- SEP (2011). Programa de Estudio 2011. Guía para el maestro. Educación Básica Primaria. Secretaría de Educación Pública. México
- <https://www.planetadelibros.com.mx/autor/fernando-savater/000015738>
- <https://www.buscabiografias.com/biografia/verDetalle/1271/Fernando%20Savater> Publicación: 2001/10/05 -dateModified- Última actualización: 2023/02/13
- Ortega y Gasset, José (1961), "Introducción a la estimativa" en Obras Completas, tomo VI, Revista de Occidente, Madrid, pp. 315-335.
- Savater, F. (1997). El valor de educar. Editorial Ariel.